

LA CAJA DE PANDORA
Por Ernesto Estévez Leon
Abril 19 de 2023



“UCRANIA NO ES CUBA Y PUTIN NO ES KHRUSHCHEV”

“No habíamos confrontado la posibilidad de un Armagedón desde Kennedy y la Crisis de los Misiles de Cuba...”

- Joseph Biden, Presidente de Estados Unidos Nueva York, 6 de octubre de 2022 -

INTRODUCCIÓN

La *Revista Foreign Affairs* publicó el pasado 3 de abril un artículo titulado “Tropezando al borde de la catástrofe - La Historia Secreta y las Lecciones No Aprendidas de la Crisis de los Misiles de Cuba.”⁽¹⁾ El referido artículo nos revela nueva información sobre las razones que llevaron a Nikita Khrushchev a desplegar misiles balísticos de alcance medio e intermedio en la Isla de Cuba, a escasos 140 kilómetros de territorio norteamericano. Los autores del artículo, Sergey Radchenko y Vladislav Zubok,⁽²⁾ basaron su trabajo en cientos de documentos desclasificados en enero de 2022 provenientes de los archivos del extinto Partido Comunista Soviético y en documentos hechos públicos en mayo del mismo año por el Ministerio de la Defensa de Rusia. Estos legajos evidencian que la Crisis tuvo como causas inmediatas la pretensión de Khrushchev de confrontar la asertividad de Estados Unidos en Europa y la presencia de misiles balísticos norteamericanos en Italia y Turquía, así como el temor que tras el fracaso de Bahía de Cochinos en abril de 1961, el Presidente Kennedy ordenara una invasión a Cuba para

(1) <https://www.foreignaffairs.com/cuba/missile-crisis-secret-history-soviet-union-russia-ukraine-lessons>.

(2) Sergey Radchenko es profesor de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins y Vladislav Zubok es profesor titular de Historia Internacional del London School of Economics.

derrocar a Fidel Castro, lo que traería como consecuencia la humillación de la Union Sovietica frente al mundo. Curiosamente, según se evidencia de esos documentos, uno de los principales errores que llevaron al descubrimiento anticipado de los misiles desplegados bajo la “Operación Anádir”⁽³⁾ (nombre código del plan soviético para instalar misiles balísticos en Cuba) fue el desconocimiento por parte de los planificadores soviéticos de las condiciones geograficas en Cuba.⁽⁴⁾ En efecto, el Comandante de las

Fuerzas Misilísticas Soviéticas, el Mariscal Sergei Biryuzov, viajó a Cuba en junio de 1962 aparentando ser un “experto agrícola” para informar a Fidel Castro sobre la osada propuesta de Nikita Khrushchev de instalar “bajo el más estricto secreto” misiles balísticos en Cuba.⁽⁵⁾ A su regreso a Moscú, Biryuzov le



informó Khrushchev que los misiles “... podían

Foto aérea de una de las bases de misiles soviéticos en Cuba. Como se aprecia, las palmas no ocultaban la presencia de los misiles.

ser ocultados bajo el amplio follaje de palmas que cubrían las zonas escogidas para la instalación de las bases misilísticas”. Pero tal aseveración sería probada falsa - lo que no le fue informado a Khrushchev - pues la realidad era que los árboles de palmas estaban separados unos de otros por una distancia de por lo menos 15 metros y solo cubrían un 1/16^{avo} del área escogida para la instalación de las bases de misiles. Así, el “frondoso camuflaje” para ocultar los misiles soviéticos vociferado por Sergei Biryuzov no evitaría que Estados Unidos descubriera el plan soviético, pues los misiles serían fotografiados el 14 de octubre por un avión U-2 de la CIA, tripulado por el Mayor Richard Hauser. Esa

(3) El nombre “Operación Anádir” surgió de la aplicación de la doctrina soviética de engaño y desinformación - *maskirovka* - que perseguía engañar y confundir a los servicios de inteligencia occidentales, sobre el real objetivo de la operación en Cuba. El nombre código de la operación fue tomado del río Anádir, que fluye por Siberia y desemboca en el helado Mar de Bering. Así, al personal involucrado en la “Operación Anádir” se les informó que serían trasladados hacia Siberia, en el extremo oriental de Rusia y equipado con ropa para clima frío. Por otro lado, *Anádir* también había sido el nombre elegido por José Stalin para identificar un plan elaborado al comienzo de la Guerra Fría, que consistía en acantonar un gigantesco ejército de aproximadamente un millón de hombres en la península de Chukotka en Siberia, en el Mar de Bering, para desde allí invadir Alaska, histórico territorio ruso (1.5 millones de Kms²) que había sido vendido por la Rusia Imperial de Alejandro II a los Estados Unidos en marzo de 1867, por \$7.2 millones, equivalentes hoy a \$150 millones.

(4) Los planificadores soviéticos no tomaron en cuenta para el cronograma de la instalación de misiles la temporada ciclónica que se extiende en Cuba entre junio y noviembre de cada año.

(5) Fidel Castro insistió desde un principio que el despliegue de las armas estratégicas soviéticas en Cuba no debía hacerse en secreto, sino abiertamente y a los ojos del mundo, pues Cuba y la Unión Soviética estaban ejerciendo el legítimo y moral derecho de defender el socialismo proletario de las agresiones imperialistas norteamericana.

falla en la planificación de la “Operación Anadir” fue calificada por los autores del artículo de *Foreign Affairs* como “*the palm tree fiasco*” o el “desastre de las palmas”.

LA CRISIS DE LOS MISILES

A partir del descubrimiento por Estados Unidos de las bases misilísticas ubicadas en el centro y occidente de Cuba, comenzaron a correr los famosos “13 días de octubre”- así los insertaría Robert Kennedy en la historia - que llevaron a la humanidad lo más cerca que ha estado de su autodestrucción. Ello sería confirmado por el entonces Secretario de



Ubicación de las bases de misiles R-12 y R-14 en el centro y occidente de Cuba.

Defensa de Estados Unidos Robert S. MacNamara, quien durante un evento para conmemorar los 30 años de la Crisis de los Misiles que tuvo lugar en La Habana en enero de 1992 con la participación de Fidel Castro, manifestó sobre aquellos aciagos días de octubre de 1962 que, “*Llegamos muy cerca. Mucho más cerca de lo que entonces pensamos*”.

La historia nos relata como culminó el más peligroso enfrentamiento ocurrido en el marco de la Guerra Fría, reseñando que Nikita Khrushchev pagó caro por su presunto fracaso en Cuba, pues se vio obligado a retirar los misiles de suelo cubano, lo que fue entonces visto en el Kremlin como una derrota de la Union Sovietica frente a su declarado enemigo ideológico. El 14 de octubre de 1964, transcurridos dos años exactos del comienzo de la Crisis en Cuba, Khrushchev sería destituido de todos sus cargos por el Politburó, entonces liderado por Leonid Brézhnev. Pero la historia no fue justa con Khrushchev - como tampoco lo fueron los autores del artículo *in comento* - pues las razones políticas y estratégicas que llevaron a la instalación de misiles soviéticos en Cuba se cumplieron a cabalidad. Así, a cambio del retiro de los misiles de Cuba, el Presidente Kennedy se comprometió secretamente con Khrushchev a retirar los misiles “Jupiter” de Turquía e Italia y a no atacar o permitir se atacara al régimen castrista desde territorio norteamericano, lo que garantizó la permanencia de Fidel Castro en el poder hasta su muerte natural en noviembre de 2016. El Hemisferio Occidental, con la mayoría de sus gobiernos hoy en manos de sátrapas castristas, constituye clara evidencia del error geopolítico que cometió el Presidente Kennedy al comprometerse a no actuar contra Fidel Castro.

Con relación a la temida por Nikita Khrushchev “asertividad norteamericana sobre Europa”, la relaciones de Washington con los países de la OTAN se vieron afectadas tras la Crisis de Cuba. Los acuerdos entre Moscú y Washington que llevaron al retiro de los

misiles “Jupiter” de Turquía e Italia no fueron consultados con los aliados de la OTAN - como era obligatorio conforme el tratado que creo esa Organización en 1949 - lo que puso sobre la mesa que para Washington la seguridad de Europa no justificaba un enfrentamiento con la Union Sovietica. ⁽⁶⁾ Clara evidencia de la pérdida de influencia de Estados Unidos como consecuencia de su proceder inconsulto durante la Crisis de los Misiles de Cuba, se evidenció el 21 junio de 1963, cuando Francia retiró su Flota del Atlántico y del Mediterráneo del Mando de la OTAN y 3 años después, el 10 de marzo de 1966, el Presidente Charles De Gaulle separó a Francia - para entonces una potencia nuclear - de la Estructura de Comando Militar de la OTAN y exigió la salida de todas las bases de la Organización de territorio francés. Estas medidas anti OTAN fueron justificadas con el argumento que Francia había decidido ejercer “opciones para su defensa nacional de forma independiente”. ⁽⁷⁾

Quizás el veredicto más ajustado a la verdad histórica sobre quien resultó perdedor en la Crisis de los Misiles, se evidencia de lo manifestado por unos de sus actores principales, el General Curtis LeMay, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos durante la Crisis. Durante una reunión sostenida en la Casa Blanca con el Presidente John F. Kennedy tras el acuerdo con Moscú que puso fin a la Crisis en la que estaban presentes el Secretario de Defensa Robert MacNamara y los Miembros del Estado Mayor Conjunto, Kennedy manifestó, “*Caballeros, ganamos. No quiero que lo repitan, pero ustedes saben que ganamos, y yo sé que ganamos*”. Esta altiva manifestación del Presidente norteamericano fue respondida por el General LeMay, quien le espetó a su Comandante en Jefe, “*¿Ganamos? ¡Claro que No, perdimos! Deberíamos entrar (en Cuba) y borrarlos del mapa*”. ⁽⁸⁾

SEMEJANZAS ENTRE LA CRISIS DE LOS MISILES Y LA GUERRA EN UCRANIA

Un tema que sobresale de la lectura del artículo de *Foreign Affairs* es la comparación entre Nikita Khrushchev y Vladimir Putin y lo acontecido en Cuba en octubre de 1962 con lo que actualmente está en desarrollo en Ucrania tras el inicio de la “Operación Militar Especial” lanzada por Vladimir Putin el 24 de febrero de 2022. Hoy como ayer, el liderazgo del Kremlin se ha embarcado en una arriesgada aventura confrontacional que pudiera de

(6) Al no haber consultado con sus Aliados de la OTAN los acuerdos con la Union Sovietica para poner fin a la Crisis de Cuba, Washington violó el Artículo 4 del Tratado que creo la Organización del Atlántico Norte en 1949, el que obligaba a los Signatarios a “efectuar consultas colectivas cuando, en opinión de cualquiera de los Países Miembros, la integridad territorial, independencia política o seguridad de alguno de ellos, estaba bajo amenaza”, como era el caso de Turquía.

(7) <https://www.history.com/news/france-nato-withdrawal-charles-de-gaulle>

(8) <https://alphahistory.com/coldwar/robert-mcnamara-reflects-cuban-missile-crisis-2003/>

sencadenar una guerra nuclear. Tanto Khrushchev como Putin actuaron de forma desafiante y retadora ante Europa y Estados Unidos, impulsados por las acciones de acoso a la *Mátushka Rossiya* o la “Madre Rusia”, que debían ser confrontadas. Para Khrushchev, quien había amenazado con “enterrar a Occidente” ⁽⁹⁾ y ordenado en 1961 la construcción del infame Muro de Berlin (*Berliner Mauer*), aceptar la presencia de misiles norteamericanos “Jupiter” con capacidad nuclear en el patio trasero de la Union Sovietica - en suelo turco - constituía una inaceptable provocación que tenía que recibir la adecuada respuesta. La “Operación Anádir”, que fue esa respuesta, resultó un plan mal concebido y ejecutado que, como ya vimos recurrió para el exigido ocultamiento de las bases misilísticas al camuflaje que ofrecían las palmas cubanas. Aunque en definitiva Khrushchev lograría su propósito con relación al retiro de los misiles en Turquía y a la garantía de la continuidad de Fidel Castro en el poder gracias a la capitulación de Kennedy, la Union Sovietica quedó en entredicho frente al mundo pues las armas ofensivas enviadas a Cuba fueron retiradas y devueltas a Rusia bajo la humillante inspección y control de Estados Unidos. ⁽¹⁰⁾



Buque soviético transportando misiles desde Cuba en noviembre de 1962, siendo inspeccionado por la Armada Norteamérica.

NIKITA KHRUSHCHEV Y VLADIMIR PUTIN

Durante una rueda de prensa sobre la guerra en Ucrania celebrada en Moscú en octubre de 2022, Vladimir Putin fue preguntado si existía un paralelismo entre la crisis en proceso en Ucrania y la crisis de Cuba ocurrida 60 años antes. Aunque con su respuesta Putin negó cualquier conexión - “*Yo no me imagino en el papel de Khrushchev*”, dijo - la verdad es que su aventura en Ucrania está llevando a su país y al mundo al borde de una crisis sin aparente salida, al igual que sucedió durante la Crisis de los Misiles.

Nikita Khrushchev fue un líder curtido en la lucha política y participe en el mayor y mas exitoso expansionismo ideológico y territorial soviético hacia Europa Oriental tras la

(9) El 18 de noviembre de 1956 durante una recepción en la Embajada de Polonia en Moscú, Khrushchev amenazo a los diplomáticos de Europa Occidental que estaban presentes diciéndoles, “*Aunque les guste o no, los enterraremos*”.

(10) El retiro de los misiles soviéticos de Cuba fue visto en La Habana como una humillante derrota de la Union Soviética frente a Estados Unidos, al punto que los cubanos se burlaban de Khrushchev acusándolo de cobarde y vendido. El rechazo hacia el líder soviético llegó a extremos vulgares pues en las concentraciones públicas por toda Cuba se recurría a términos soeces para referirse a Khrushchev, sobresaliendo un estribillo que se escuchaba en las calles de toda Cuba que entonaba “*Nikita mariquita, lo que se da no se quita*”.

la derrota de la Alemania Nazi. ⁽¹¹⁾ Por su parte, Vladimir Putin transitó por la etapa decadente de la Unión Soviética que comenzó en 1985 con la *perestroika* y el *glasnost* de Gorbachev, hasta culminar, al inicio de la última década del Siglo XX, con el desmembramiento de la URSS en 15 repúblicas autónomas y su desaparición el 25 de diciembre de 1991. Durante su estadía en la República Democrática de Alemania como oficial encubierto de la agencia de inteligencia KGB, Putin vivió de cerca la vergüenza de la caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989. A su regreso a la Unión Soviética en 1991, renunció a su cargo en la KGB y según lo declarado por el propio Vladimir Putin, trabajó como taxista privado en San Petersburgo para ganar dinero extra.⁽¹²⁾

Desde su ascenso al poder en el año 1999, Vladimir Putin ha actuado con un revanchismo frente a Occidente que persigue darle a la Federación Rusa el manto de potencia mundial que detentó la Unión Soviética por medio siglo, pretendiendo el “replanteo de fronteras con el propósito de forjar una nueva nación y gentilicio, surgido de la unión de rusos, bielorrusos y ucranianos, sin importar el costo humano que ello conlleve”. ⁽¹³⁾ La cruzada expansionista e imperialista de Vladimir Putin - disfrazada bajo el eufemismo de “Mundo Ruso” - iniciada desde el mismo momento que asumió el control de la Federación Rusa, tiene como propósito expandir las fronteras de Rusia, reocupando las repúblicas que se independizaron a partir de 1991, ello con el propósito de evitar el cerco por los países Aliados de la OTAN, organización liderada por Estados Unidos que a partir de 1999 dobló el número de Estados Miembros con la incorporación de las antiguas repúblicas soviéticas de Estonia, Letonia y Lituania y de los países satélites de Europa Oriental.⁽¹⁴⁾ La política expansionista de Vladimir Putin se manifestó por primera vez en junio del año 2000 cuando tropas rusas invadieron la República de Chechenia que había declarado su independencia de la Unión Soviética en noviembre de 1991 y derrotado a las fuerzas de Boris Yeltsin en la Primera Guerra Ruso-Chechena en 1994. En junio

(11) Nikita Sergueievich Khrushchev nacido en la actual Ucrania en 1894, se incorporó a la lucha política desde joven, desempeñándose como Comisario Político durante la Guerra Civil rusa (1917-1923) y también durante la Gran Guerra Patriótica (1941-1945), participando en la Batalla de Stalingrado. A partir de entonces, formó parte del círculo íntimo de José Stalin. Tras la muerte de este y la pugna por el poder que siguió, emergió en 1954 como el líder indiscutido de la URSS.

(12) *Deutsche Welle*, “Vladimir Putin dice que manejó un taxi tras la caída de la Unión Soviética”, 12 de diciembre 2021.

(13) *The Washington Post*, “Con palabras y acciones Putin demuestra que rechaza hasta las fronteras de la época soviética”, Daniel Treisman, febrero 23, 2022.

(14) La Organización del Tratado del Atlántico norte OTAN fue fundada en agosto 1949 como respuesta al expansionismo soviético. Originalmente la integraron 10 países europeos, Estados Unidos y Canadá. Hoy cuenta con 31 miembros, con Suecia próxima a incorporarse.

del año 2002, Moscú instaló un gobierno pro ruso en Grozni, la capital de Chechenia que fue incorporada a la Federación Rusa. El próximo objetivo de Vladimir Putin sería la República de Georgia, que desde su independencia en abril de 1991, poco antes de la disolución de la Unión Soviética, había sufrido sangrientos enfrentamientos entre las distintas etnias que convivían en su territorio, especialmente en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur. En el año 2003 estalló la europeísta “Revolución de las Rosas” que llevó al poder a Mikheil Saakashvili quien trató de restaurar la integridad territorial y armonía étnica de su país. En el año 2008, ante la probabilidad que Georgia fuese incorporada a la OTAN, Rusia atacó y bombardeó las ciudades e infraestructura de Georgia causando gran destrucción. Aunque los combates terminaron bajo presión de la Unión Europea y de Estados Unidos que propusieron un acuerdo de alto al fuego y el retiro de tropas rusas, Putin, temeroso que Georgia se incorporara a la OTAN, desconoció el acuerdo y mantuvo sus fuerzas en las regiones separatistas georgianas de Abjasia y Osetia del Sur, reconociendo su independencia. En la actualidad solo 5 países reconocen la independencia de Abjasia y Osetia del Sur: tres repúblicas pro rusas en el Océano Pacífico - Vanuatu, Nauru y Tuvalu - y dos países en América: Nicaragua y Venezuela. Ante el peligro que implicaba para la República de Georgia la invasión a Ucrania ejecutada por tropas rusas en febrero de 2022, el gobierno en Tiflis solicitó el 3 de marzo de 2022, la incorporación de Georgia a la Unión Europea.

UCRANIA

“Ucrania nunca ha tenido una tradición de Estado genuino, siempre fue parte de Rusia.”

- Vladimir Putin -

Al igual que en Georgia y previamente en Moldavia, el Kremlin intervino en esas ex repúblicas soviéticas con el propósito de evitar su incorporación a la Unión Europea y a la OTAN, invocando como justificación la protección de las minorías rusas étnicas en esas repúblicas. Igual excusa fue utilizada por Vladimir Putin para atacar a Ucrania en el año 2014 y en febrero de 2022, alegando persecución de los rusos étnicos en Crimea y en el Dombás.

En noviembre de 2010, resultaría electo limpiamente en Ucrania el candidato pro ruso Viktor Yanukovich, quien había sido derrotado en la anterior elección celebrada en el noviembre de 2004. Durante el mandato de Yanukovich continuaron las negociaciones en curso para la incorporación de Ucrania a la Unión Europea. Esas negociaciones culminaron favorablemente en el mes de noviembre de 2013, pero Vladimir Putin, quien había retornado a la Presidencia en Moscú el año anterior tras el interinato de su marioneta Dmitri Medvédev (2008-2012), presionó al Presidente Yanukovich para que rechazara los Acuerdos de Asociación y Libre Comercio con la Unión Europea. En respuesta a la presión rusa, el 20 de noviembre de 2013, Yanukovich anunció la suspensión de la firma de los Acuerdos con la Unión Europea y su intención de estrechar vínculos con la Federación Rusa e incorporar a Ucrania a la Unión Aduanera

Euroasiática, grupo creado el 1º de enero de 2010 entre Bielorrusia, Kazajistán y la Federación Rusa. Al día siguiente, comenzaron las protestas en Kiev que se conocieron como el “Euromaidan” debido a que la mayoría de los manifestantes europeístas se concentraron en la gigantesca “Plaza de la Independencia” de Kiev, conocida por los ciudadanos simplemente “*Maidán*” o “La Plaza”. A diferencia de las protestas acontecidas durante “La Revolución Naranja” del año 2005, el “Euromaidan” tuvo carácter violento, registrándose durante su desarrollo un centenar de muertos. Víctor Yanukovich huyó hacia Rusia el 23 de enero de 2014, siendo destituido como Presidente el 22 de febrero, por el Parlamento ucraniano.

La situación de inestabilidad socio-política entonces imperante en Ucrania sería aprovechada por Vladimir Putin quien decidió recurrir a la fuerza, aplicando exitosamente la fórmula que le había resultado efectiva 6 años antes en Osetia del Sur y Abjasia. Así, los elementos rusoparlantes en el Sur de Ucrania que contaban con el apoyo del Kremlin, se negaron a aceptar la incorporación de Ucrania a la Unión Europea, iniciando protestas y manifestaciones que llevaron a los sectores prorusos en Crimea a reclamar su separación de Ucrania y la integración a la Federación Rusa. Esta situación fue la excusa invocada por Vladimir Putin para enviar el 16 de marzo de 2014 tropas a ocupar Crimea y Sebastopol, a fin de “garantizar la integridad” de los rusos étnicos en la Península, quienes habían declarado su independencia de Ucrania y aprobado la anexión a la Federación Rusa los días 6 y 11 de marzo de 2014, respectivamente. Un año después de la anexión de Crimea y Sebastopol, el 15 de marzo de 2015, un arrogante Vladimir Putin manifestaría públicamente que él había dirigido personalmente todo lo relacionado con la ocupación e incorporación de Crimea a la Federación Rusa.

Imbuido por el éxito obtenido en Crimea y en ejecución de su proyecto de apoderarse de toda Ucrania, Vladimir Putin intervino directamente en la llamada “Guerra del Dombás”, recurriendo nuevamente al exitoso libreto aplicado en Georgia y Crimea. A partir del 6 de abril de 2014, en rechazo al movimiento europeísta *Euromaidan*, elementos prorusos en las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, enclavadas en la región del Dombás en el Este de Ucrania, desataron enfrentamientos armados con las fuerzas ucranianas. Un mes más tarde, con el apoyo de las fuerzas rusas, estos separatistas declararon su independencia de Ucrania y anunciaron la creación de la *Confederación Novorossiia* o la Confederación de la Nueva Rusia. El 12 de febrero de 2015, se firmó el llamado “Acuerdo de Minsk II” entre Rusia y Ucrania, pero el mismo fue irrespetado por los rebeldes prorusos de Donetsk y Lugansk, quienes continuaron con la violencia que causó más de 14,000 muertes y miles de desplazados.

Con la llegada al poder en Ucrania de Volodymyr Zelenski en diciembre de 2019, se aceleró el proceso para el ingreso de Ucrania a la OTAN con la aprobación en septiembre de 2020 de una Ley de Seguridad Nacional que tenía como objetivo establecer las bases legales para una alianza de intereses con la Organización, con el fin último de incorporar a Ucrania como Miembro Pleno, lo cual estaba previsto a ser considerado en la Cumbre de líderes de la OTAN a celebrarse en Madrid a mediados del año 2022. Esta acción del nuevo Presidente ucraniano prendió las alarmas en el Kremlin y dio comienzo a la cuenta regresiva para el inicio de la “Operación Militar Especial” en Ucrania que sería lanzada el 24 de febrero de 2022, mediante una invasión por el norte, el sur y el este de Ucrania.

Tras 13 meses de guerra, la aventura de Putin en Ucrania se convertiría en un fiasco militar y político. La operación que originalmente fue planeada y montada para culminar con éxito en pocos días tras la anticipada ocupación de Kiev, se ha convertido para Putin en un callejón sin salida, que ha llevado a cuantiosas pérdidas humanas (175.000-200.000 bajas) y materiales para las fuerzas rusas, incluyendo una docena de oficiales generales. Hoy las fuerzas de Ucrania han recuperado gran parte del territorio ocupado por Rusia desde el inicio de la guerra y se anticipa que en la anunciada ofensiva de primavera, se busque como objetivo la reconquista de la ocupada y anexada Crimea.

CONCLUSION

Los hechos aquí expuestos confirman que si bien la guerra en Ucrania puede llevar a un conflicto mundial de carácter nuclear como se temió durante la Crisis de los Misiles de Cuba, existen diferencias en cuanto a sus objetivos y actores que individualizan las dos crisis, pues ciertamente Ucrania no es Cuba ni Vladimir Putin es Nikita Khrushchev. Veamos.

UCRANIA NO ES CUBA

La historia nos enseña que los misiles “Jupiter” norteamericanos desplegados en Turquía e Italia, que constituyeron la causa principal del enfrentamiento entre la Union Sovietica y Estados Unidos en octubre de 1962, fueron retirados por Estados Unidos, sin consultar a sus aliados de la OTAN, especialmente a los dos países directamente afectados: Turquía e Italia. Esta injustificada concesión por parte del Presidente John F. Kennedy a Nikita Khrushchev incluyó como bonificación adicional el compromiso que Estados Unidos no atacaría Cuba ni permitiría nadie lo hiciese desde territorio norteamericano, evidenciando con tal proceder que para la Administración de John F. Kennedy la seguridad de Europa Occidental frente a la amenaza soviética y la estabilidad en el Hemisferio Occidental, eran temas negociables. Aun cuando Estados Unidos para el comienzo de la década de los años 60s tenía una superioridad en armas nucleares de 10 a 1 con respecto a la Union Sovietica y ya habían entrado en servicio los submarinos

nucleares portadores misiles nucleares “Polaris” que aumentaban aún más la ventaja estratégica de Washington sobre Moscú, Kennedy se plegó ante el reto soviético, confirmando la apreciación que tenía Khrushchev de su falta de liderazgo y carácter, evidenciado tras su decisión de retirar el apoyo a la Invasión de Bahía de Cochinos.

Pero otra es la realidad con relación a Ucrania, pues ha quedado demostrado que Europa y Estados Unidos han apoyado irrestrictamente material y políticamente a Ucrania en su lucha contra la agresión rusa. Putin, al decidir lanzar su “Operación Militar Especial”, apostó a que Occidente no reaccionaría de forma enérgica a su invasión a Ucrania - como no lo hicieron en el 2008 en Georgia y en Crimea en el 2014 - y que el apoyo a Ucrania no pasaría de retórica, permitiéndole ampliar las fronteras de su “Mundo Ruso”. Hoy Ucrania se ha convertido en el teatro de enfrentamiento contra Rusia por Occidente y todo indica que así continuará hasta la derrota de Rusia y la desaparición de Vladimir Putin, aún si ello implica él envió de tropas de la OTAN a luchar en Ucrania.

PUTIN NO ES KHRUSHCHEV

Cuando Nikita Khrushchev decidió retar a Estados Unidos en Cuba, ciertamente colocó al mundo al borde de un enfrentamiento de consecuencias inimaginables. Sin embargo, al obtener del Presidente norteamericano lo que lo había llevado a desplegar misiles en Cuba, Khrushchev supo poner oportuno fin a la crisis ⁽¹⁵⁾ que solo tuvo como costo humano la pérdida de vida del piloto norteamericano Rudolf Andersen cuyo avión U2 fue derribado sobre Cuba el 27 de octubre - el llamado “Sábado Negro”- por fuego antiaéreo soviético. ⁽¹⁶⁾ Lamentablemente para el líder soviético sus colegas del Kremlin no supieron valorar el éxito logrado por Khrushchev con respecto a los misiles norteamericanos en Turquía, y lo destituyeron de sus cargos.

Hoy somos testigos del fracaso de la acción tomada por Vladimir Putin contra Ucrania

(15) Fidel Castro no fue tomado en cuenta por Nikita Khrushchev en las negociaciones con los norteamericano para poner fin a la Crisis. Este desprecio enfureció a Fidel a tal grado que decidió no cooperar con los soviéticos en el retiro de los misiles estratégicos de Cuba y amenazó con derribar las aeronaves de reconocimiento que volaban sobre Cuba para verificar el desmantelamiento de las bases misilísticas, lo que seguramente hubiese dado al traste con el acuerdo Kennedy-Khrushchev y desatado la Tercera Guerra Mundial. Según un artículo publicado en la BBC News el 13 de octubre de 2012, titulado “*La Crisis de los Misiles de Cuba: La otra Crisis desconocida*”, las armas nucleares tácticas que fueron enviadas a Cuba junto a los misiles R-12 y R-14 no salieron de Cuba hasta finales de noviembre de 1962, pues Castro se negaba entregarlas.

(16) El avión U-2 piloteado por el Mayor Rudolf Anderson de la Fuerza Aérea fue derribado por misiles SAM-2, disparados por el mando antiaéreo soviético bajo presión directa de Fidel Castro, quien buscaba el detonante para un enfrentamiento definitivo entre las dos superpotencias. Sin embargo, Kennedy decidió no responder de inmediato al derribo del avión del Mayor Anderson y envió a Khrushchev una comunicación secreta en la cual le informaba su disposición de no invadir Cuba y aceptar el retiro de los misiles “Júpiter” de Turquía.

Su “Operación Militar Especial” probó ser un error desde su misma concepción y ejecución. En el aspecto militar, Vladimir Putin incurrió en el mismo error cometido por José Stalin cuando este ordenó la invasión a Finlandia el 30 de noviembre de 1939, en la llamada “Guerra de Invierno”. Entonces, las tropas soviéticas ingresaron a Finlandia mal equipadas para una campaña de invierno, contando con que los finlandeses se rendirían en cuestión de días y Helsinki sería ocupada. Pero esto no sucedió, forzando a un humillado José Stalin a enviar a Finlandia un millón de soldados, 4000 tanques y 3000 aviones para someter a un país de apenas 4 millones de habitantes.

Las tropas rusas que invadieron Ucrania en febrero de 2022, llevaban equipo limitado y contaban con apoyo logístico solo para una operación tipo *blitzkrieg* que preveía la ocupación de Kiev en 72 horas. Ese no ha sido el caso y tras 13 meses de lucha todos los intentos de las fuerzas rusas por consolidar los territorios ocupados en Ucrania han fracasado. Inclusive, bases aéreas rusas, distantes a cientos de kilómetros de las fronteras con Ucrania, han sido atacadas con drones ucranianos causando importantes pérdidas materiales.⁽¹⁷⁾ Ucrania también ha realizado ataques a instalaciones militares rusas en la anexada Península de Crimea y el Puerto de Sebastopol. Asimismo, las pérdidas materiales rusas han alcanzado niveles imprevistos por los planificadores del Kremlin, al punto que China, Corea del Norte e Irán han tenido que apoyar logísticamente a Rusia, suministrando misiles, drones y municiones.

En el aspecto geopolítico, la aventura de Vladimir Putin ha sido un rotundo fracaso pues su presunción que Europa y Estados Unidos se mostrarían indiferentes ante su agresión ha sido probada totalmente errada. Con relación a la expansión de la OTAN hacia las fronteras rusas que constituyó una de las razones geopolíticas que movió a Vladimir Putin a invadir Ucrania, la realidad actual sobre el terreno, tampoco favorece a Rusia. Con la incorporación de Finlandia a la OTAN el 4 de abril de 2023, la Federación Rusa está hoy confrontada en toda su fachada occidental, desde el Océano Ártico hasta el Mar Negro, por un país miembro de la OTAN. Y para arrinconar aún más al líder ruso, el Secretario General de la OTAN Jan Stoltenberg anunció que el Presidente Volodimir Zelensky ha sido invitado a participar en la Reunión Cumbre de la Alianza que se celebrará en el mes de julio de 2023 en Vilna, capital de la ex república soviética de Lituania. El Secretario Stoltenberg puso de manifiesto la importancia que tiene Ucrania

(17) En diciembre de 2022, drones ucranianos atacaron las bases aéreas rusas de bombarderos estratégicos de Engels-2 y Diáguilevo en las regiones rusas de Ryazan y Saratov, al sur de Moscú, distante a 600 kilómetros de la frontera ruso-ucraniana.

para la estabilidad de Europa Occidental al señalar con motivo de la invitación cursada al Presidente Zelensky que, *“Una Ucrania fuerte e independiente es vital para la estabilidad de la región euroatlántica.”* La respuesta de Ucrania a esta manifestación de apoyo de la OTAN no se hizo esperar. El jueves 13 de abril el Canciller de Ucrania Dmytro Kuleba declaró en Bucarest, Rumania, que la OTAN *“...debe jugar un papel más activo en garantizar la seguridad del Mar Negro e integrar las defensas aéreas y misilísticas de Ucrania a las de los miembros de la Alianza. Ya es hora que el mar Negro sea un Mare Nostrum de la OTAN.”* (18)



Países miembros de la OTAN que incluye a Canadá, Estados Unidos y Finlandia.

La declaración del Ministro del Exterior de Ucrania constituye un claro desafío personal a Vladimir Putin y pone de manifiesto que la guerra en Ucrania está próxima a dejar su carácter de *“proxi war”* para convertirse en una guerra abierta ente la OTAN y Estados Unidos contra Rusia. (19) Este peligroso tránsito a un conflicto de carácter global se infiere de lo declarado a la cadena radial rusa *Sputnik* por el Vice Canciller Ruso Sergei Ryabkov el pasado 5 de abril en el sentido que *“...los Estados Unidos de América y Rusia han ‘dejado atrás’ los tiempos de la Guerra Fría, pues actualmente están en una híbrida guerra caliente”*. (20) Lo dicho por el Vice Canciller Ryabkov cobra vigencia al conocerse que en uno de los documentos ultrasecretos del Pentágono supuestamente filtrados a las redes sociales por un joven miembro de la Guardia Nacional de Massachusetts de nombre Jack Teixeira, se indica que hay un grupo de operadores de las fuerzas especiales de Estados Unidos (21) desplegado en Ucrania. Esta información fue confirmada por John Kirby, vocero del consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca en una entrevista en la Cadena *Fox News* el 12 de abril, durante la cual reconoció la presencia de soldados norteamericanos en Ucrania, aclarando que esos efectivos *“...no entran en combate con fuerzas rusas”*.

(18) <https://www.reuters.com/world/europe/kyiv-calls-nato-secure-black-sea-integrate-ukrainian-defences-2023-04-13/>

(19) La guerra proxy o guerra subsidiaria es un tipo de guerra que acontece cuando dos o más potencias utilizan a terceros como sustitutos, en vez de enfrentarse directamente.

(20) <https://romania.postsen.com/world/201232/Russian-deputy-foreign-minister-US-and-Russia-have-moved-from-Cold-War-to-%E2%80%98hot-war%E2%80%99.html>.

(21) Según los documentos filtrados, Gran Bretaña envió a Ucrania 50 soldados, Estados Unidos 14, Latvia 17 y Francia 15.

El ingreso de Finlandia en la OTAN - país que ahora Rusia considera un objetivo militar válido - le ha subido la apuesta a Putin, quien ha aumentado su retórica belicista y no solamente amenazando con el uso de armas nucleares tácticas en Ucrania, sino también con el anuncio a finales de marzo de 2023 del despliegue de armas nucleares tácticas rusas en Bielorrusia, país que bordea no solo con Ucrania, sino con tres países miembros de la OTAN y declarados enemigos de la Federación Rusa: Polonia, Lituania y Latvia. A nivel político, Moscú calienta el escenario, pues busca globalizar el conflicto en Ucrania, liderizando junto a China el establecimiento de un “Nuevo Orden Mundial”, libre de la dominación de Estados Unidos. Así lo confirmó el Canciller ruso Serguéi Lavrov el pasado viernes 7 de abril durante su visita a Turquía, declarando al efecto que *“Negociar la paz en Ucrania sólo será posible si se establece un “nuevo orden mundial” libre de la dominación de Estados Unidos.”* Ese pretendido “nuevo orden” está en proceso de desarrollo de forma acelerada por Rusia y China, países que se aprovechan de la crisis institucional y política que hoy esta afectando a Estados Unidos. Así se evidencia del hecho que a instancia de Beijing, varios países han manifestado su intención de abandonar el dólar estadounidense como moneda de intercambio y reserva, para emigrar al *yuan* chino. Entre los principales países que así lo han propuesto, se incluyen China, Rusia, Brasil, India, Indonesia, Argentina y Sudáfrica. Con el propósito de reclutar adeptos en Latinoamérica para el aspirado “nuevo orden mundial”, el canciller Serguéi Lavrov realizará una gira entre el 17 y 21 de abril que incluye Cuba, Nicaragua, Brasil y Venezuela. No debe pasar por alto, que la penetración de Rusia hoy se extiende a África, pues el grupo paramilitar FAR (Fuerza de Apoyo Rápido que ejecutó un golpe de estado en Sudan, cuenta con el apoyo de los mercenarios del Grupo Wagner dirigido por Yevgeny Prigozhin, quien era el jefe del servicio de catering en las oficinas de Vladimir Putin en el Kremlin

En el mes de abril de 2023 han acontecido eventos de carácter geopolítico que apuntan a la globalización del conflicto en curso en Ucrania. Así, el 8 de abril, las fuerzas armadas de China iniciaron un ejercicio aeronaval en torno a Taiwán, simulando una invasión a la isla. La magnitud de esos ejercicios, que fueron precedidos de unas muy criticadas declaraciones del Presidente Emmanuel Macron de Francia tras el regreso de su viaje a Beijing sobre que Europa no debería intervenir ante una invasión china a Taiwán, llevaron al Ministro de Relaciones Exteriores de Taiwán, Joseph Wu, a declarar a la Cadena CNN que *“China parece estar preparándose para lanzar una guerra contra Taiwán”*. Por otro lado, el viernes 14 de Abril el Ministro de Defensa ruso puso en alerta máxima a su Flota del Pacífico para realizar “ejercicios de combates no planificados”, coincidiendo con el

anuncio de Pyongyang que había realizado un lanzamiento exitoso de prueba hacia el Mar de Japón de un misil intercontinental de combustible sólido *Hwasong-18*. Los misiles de combustible sólido pueden ser transportados, preparados y lanzados en un tiempo más corto que los misiles de combustible líquido y por ello son difíciles de detectar y destruir. El *Hwasong-18* puede transportar múltiples cabezas nucleares, lo que dificulta su efectiva intercepción por sistemas antimisiles. Esa nueva y peligrosa provocación por Corea del Norte llevó a Washington a anunciar la realización de ejercicios militares de emergencia con Corea del Sur, utilizando bombarderos nucleares B-52.

Para calentar aún más el ambiente prebélico, el nuevo Ministro de Defensa de China, Li Shangfu, se reunió en Moscú el 16 de abril con Vladimir Putin y ambos hicieron alarde de la cooperación militar “sin límites” entre los dos países. ⁽²²⁾ Paralelamente, Beijing anunció que el martes 18 de abril se ejecutarían importantes acciones militares en el Mar Amarillo, zona marítima que separa a China Continental de la Península de Corea, lo que fue seguido de una declaración del Presidente Xi Jin Ping en la que manifestó la necesidad de “aumentar el nivel” de las relaciones con Pyongyang.⁽²³⁾ La posibilidad que China desate un ataque a Taiwán en el corto plazo cobró fuerzas por las declaraciones del Almirante John Aquilino, Comandante de la Región Indo-Pacífico de la Armada de Estados Unidos, quien descartó ante el Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes el martes 18 de abril, el estimado de tiempo establecido por su predecesor en el cargo, el Almirante Philip Davidson, para que se produzca una invasión de China a Taiwán en el 2027. “*Yo no comparto ese estimado de tiempo. Si la disuasión fracasa, debo estar listo hoy para luchar y ganar*” dijo el Almirante norteamericano a los Miembros del Comité. En sintonía con lo declarado por el Almirante John Aquilino, la Presidenta de la Comisión Europea Úrsula van der Leyen, advirtió a Beijing que no debe usar la fuerza contra Taiwán. Lo dicho por la Sra. van der Leyen ante el Parlamento europeo el martes 18 de abril, contrasta con los polémicos comentarios del presidente Emmanuel Macron tras su viaje a China sobre que Europa no debe intervenir ante una acción militar contra Taiwán.

Para concluir, es ajustado a la verdad señalar que si bien Vladimir Putin ciertamente no es Nikita Khrushchev, Joseph Biden tampoco es John F. Kennedy. El actual Presidente norteamericano ha ofrecido un incuestionable apoyo material y político tanto

(22) <https://www.reuters.com/world/putin-meets-chinese-defence-minister-hails-military-cooperation-2023-04-16/#>

(23) <https://www.ndtv.com/world-news/xi-jinping-calls-for-higher-stage-of-china-north-korea-ties-report-3957335>

a Ucrania como a Taiwán, marcando clara distancia de su antecesor en la Casa Blanca, John F. Kennedy, quien no solo entregó Cuba a los soviéticos, sino que puso en peligro la seguridad de dos aliados importantes de la OTAN - Turquía e Italia - retirando de esos países sus misiles balísticos "Jupiter" que constituían un medio de defensa contra un ataque nuclear soviético. Joseph Biden no solo a apoyado irrestrictamente a Ucrania en su lucha contra la agresión rusa, sino que recibió el 22 de diciembre de 2022 al Presidente Zelenski en la Casa Blanca, siendo Zelenski el segundo jefe de gobierno de un país en guerra en ser recibido en Washington por el Poder Ejecutivo y Legislativo; el primero fue Winston Churchill, también un 22 de diciembre pero de 1941. Y con relación a Taiwán, Washington ha sido vertical en cuanto a la defensa de la Isla, enviando a 200 miembros de sus fuerzas armadas para entrenar a las fuerzas taiwanesa para enfrentar el eventual ataque por China y suministrará 400 misiles antibuques "Harpoon" para repeler una invasión por mar.

El temor que la guerra en Ucrania lleve al mundo a una confrontación global de carácter nuclear como se vivió durante los aciagos "trece días" de 1962, es justificado y cada día nos acercamos más al desastre. El diario inglés *The Guardian* (<https://theguardian.com>) informó el 18 de abril de 2023, que funcionarios británicos alertaron durante la cumbre de Cancilleres del G7 ⁽²⁴⁾ que se celebra en Japón que, ante las pérdidas sufridas tras 14 largos meses de guerra y la perspectiva que la anunciada ofensiva ucraniana en la primavera para recuperar los territorios ocupados por Rusia, Putin puede "...recurrir a cualquier medio que aún tiene a su disposición, incluyendo armas nucleares y ataques cibernéticos a Occidente...". Este preocupante anuncio está en sintonía con lo declarado el pasado mes de marzo por el ex presidente ruso y vocero de Vladimir Putin, Dmitry Medvedev, en el sentido que Moscú estaba presto para responder a la esperada ofensiva ucraniana, advirtiendo que su país recurriría a "cualquier arma", si Kiev intentaba reconquistar la Península de Crimea, anexada por Rusia en el 2014. Una preocupante alerta sobre la posibilidad cada día más cierta que Vladimir Putin utilice armas nucleares tácticas en Ucrania, surge de lo declarado el 18 de abril por la Subsecretaria de Estado de Estados Unidos Wendy Sherman en la Sesión de Apertura de la Conferencia Anual de la OTAN Sobre Control de Armas Nucleares que se celebra en Washington. La Subsecretaria Sherman alertó a los asistentes a la Conferencia sobre eventos futuros en Ucrania, señalando, "*Todos nos hemos planteado con preocupación*

(24) El "Grupo de los Siete" o G7, es un foro político intergubernamental conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido y una representación política de la Unión Europea. Originalmente el Grupo incluía a Rusia, país que sería expulsado del Grupo en marzo de 2014 tras su ocupación de Crimea.

la posibilidad que Vladimir Putin utilice armas nucleares tácticas con el propósito de generar una escalada controlada en Ucrania. Resulta crítico que estemos bien pendientes de esta posibilidad.” ⁽²⁵⁾ Es prudente recordar que la información que emana de la Subsecretaria Wendy Sherman con respecto a Ucrania resulta tener carácter profético. Antes del comienzo de la “Operación Militar Especial” lanzada contra Ucrania, la Sra. Sherman manifestó en una rueda de prensa en el Departamento de Estado en Washington celebrada el miércoles 26 de enero de 2022, que “...la celebración de las Olimpiadas de Invierno en Beijín seguramente incidirán en el cronograma de cualquier invasión rusa a Ucrania”, agregando que “El Presidente Xi Jinping no estaría muy contento si los dos eventos coincidieran en el tiempo”.⁽²⁶⁾ Recordemos que los Juegos Olímpicos de Invierno de Beijín comenzaron el viernes 4 de febrero de 2022, concluyendo el domingo 20 de febrero y la invasión a Ucrania fue lanzada 4 días después, el 24 de febrero de 2022.

Lo que hoy está en pleno desarrollo en el plano geopolítico nos indica que el mundo enfrenta una real posibilidad que lo que comenzó como una “guerra proxy” entre la Federación Rusa, por una parte, y Estados Unidos y la OTAN por la otra, localizada en Europa del Este, trascienda esas fronteras y se convierta en un conflicto mundial de escala y consecuencias impredecibles para la humanidad. Esta realidad nos obliga a tomar muy en serio la varias veces por mí citada advertencia atribuida a Albert Einstein, el creador de la “Teoría de la Relatividad”, quien acertadamente dijo “ *No sé con qué armas se peleará la Tercera Guerra Mundial, pero la Cuarta Guerra Mundial se peleará con palos y piedras*”.

(25) <https://www.reuters.com/article/ukraine-crisis-nato-conference-idAFKBN2WF1P1>

(26) Agencia Reuters, 28 de enero de 2022.

